

Copia de Carta escrita en Macao a 10 de Diciembre de 1792 por el
 Em.^{mo} J. Cardenal de Fouanon, Patriarca de Antiochia, y Vicario de
 a su Vicario el Sr. Marques de Fouanon en el Reino de Saboya, y
 todos los Obispos de su Obispa, entregada abierta a los Religiosos de
 Macao, y que se van a Europa referidos de la China. Traducida a
 Italiano en Castellano. =

Ilmo. y J. S. Patron Observanti.



Despues de aver hecho una extraordinaria fatica para dar distinta relacion
 a su Santidad de todos los sucesos de esta Mission de la China summa m.
 agitada de los herejes, y de las Indias de la Compañia, me hallé ces
 xados todos los caminos para embiar a Roma los despachos, y mucho mas las peticiones
 que tenia para este fin destinadas. Valiendo por dichos Padres del Brasil de los chi
 nos, y de Aquellos de Macao, y tambien de los mismos herejes Ingleses y Olande
 ses, no solamente se cogieron las Cartas; sino tambien se impedia, que no pudiesen
 salir. Y causa grande admiracion el Ver, que mientras mandado los Padres e
 xian numero a sus Embarcaciones, quantos en las Peruitas, que se han embiadas de
 año a año a todas las partes, a fin de llenar la Europa de falsas ideas, y suposiciones, no se
 permitia a mi despachar uno solo para que lleve las necesarias informaciones a su
 Beatitude, y alta Sede. Y que mientras estan los Padres embiados a quedar con
 el Emperador siempre en la China, sean entretenidos por los Intrusos en Macao
 y en los Chinos en Canton, aquellos Missionarios, que de muchos meses de atras
 deben retornarse a Europa, y que quisieran partir exportar a mi, no se permite
 por otra causa, sino porque los dichos Padres abusan del favor, y autoridad, que
 tienen con una, y otra nacion. No me oblige agora a valerme de un camino tan
 que poco seguro, qual es el presente, para dar a S. M. una sucinta relacion del
 estado, en que se halla esta Mission, y de las muchas bondades
 que han sido tratadas en esta Ciudad los misionarios de todas las naciones de Europa
 de la China, y yo igualmente delegado aqui desde el fin de Junio del presente
 año de Orden del Emperador en febrero. Los dos Padres Peruitas Benigno, y
 Felice, que partieron el año pasado a Europa. Lo qual sin duda causara gran
 contento en el pueblo animo de S. M. mas tambien en los mismos de
 quienes se habla, los quales bien comprendieron quanto se les ha
 hecho en su Religion, y en su mal estado.

abía quedado ofendida la fama de vna Nación, que siempre se debía enalzar en
el zelo Cristiano, y en el Obsequio à la Santa Sede.

En quanto à la misma le dixi Compendiosam^{te}, que apenas se tuvo aqui
el año pasado por los Padres de la Compañia la noticia de la Decisión Synodali-
ca, en que vienen reprobadas sus practicas à cerca de algunos ritos de la China,
recurrieron con desenfrenado empeño al Imperador sin hacer caso alguno de
las prohibiciones niyas, de las Censuras, y de la indignacion Pontificia, con que in-
justissimam^{te} le amenacè por Reprimendas; consiguieron à su placer muchos decre-
tos Imperiales inopiosos à Monsenior de Conon, y à mi; pero muchos mas à la
Santa Sede, por contraponerlos à las determinaciones Synodales, y para im-
pedir la publicacion de ellas; antes bien con el favor de la Corte de los Man-
chones, y especialm^{te} del hijo primogenito natural del Imperador, hicieron
examinar Chriftianos Chinos, y Misionarios contra mi, sobre las acusaciones,
y por mejor decir Calumnias, que los dichos Padres para con el Imperador
me imponian, y entre otros fue maltratado visiblem^{te} un Sacristan Frances
llamado Guillet entretenido por fuerza en Saxonia, para donde debía ir
llamado con titulo de Reloxero. Este totalm^{te} ignorante de las cosas, y hall-
quales con amenazas, y con porrazos le preguntaban en laudos, y repetidos
exámenes de muchos dias, mientras los Padres Thomas Forcix, y Antonio Bon-
os otaba de vato de una Cortina observando, y subministrando consejo; dexo
muchas cosas, no menos por su simpleza natural, que por la confusion del entendi-
miento, y por el Centimiento contra los autores de su mal tratamiento, que de-
bia dexar callado, pero no contra mi, como han hecho aparecer, segun he en-
tendido. Alterando en el escrito las palabras, y el sentido de las respuestas,
como contra de su espontanea, y libre protesta, y con aquesta suerte de rixos
separaron desques à Roma armados los dos Padres Procuradores Barron,
y Deza Siler; acaso diyan fueron enviados del Imperador; pero no llevan
sua cosa de su Oficiencia, que el consentir à su partida el Sello imperial
hecho pner en dichos exámenes, y la cautela de asegurar aqui mi per-
sona; así el Rey Carlos les inspecis extraordinariam^{te}, y les mando por
su parte la ocasion de la partida à Europa, algunas libras de carne de
porco, que los se traoviera à presentax al mismo Chino, quanto mas à
lo recibieran.

Los autos en esta diligencia cogieron en todos los caminos los dichos
autos, y el de mi cuenta, y el de el Padre Carlos de S. Mateo
se declarax por el mismo, y el de el Padre Carlos de S. Mateo
se declarax por el mismo, y el de el Padre Carlos de S. Mateo

dan podía dudarse, que estubieron reversos á las controversias Elos dichos Xeticos. La
maxim á todos los Missionarios por orden imperial á profesa en la doctrina Con-
denada de la Santa Sede, delante de su Mag. intimando á aquellos, que fues-
sen de contrario parecer, salir al punto con gran prisa Elos Misioneros para bus-
car así las determinaciones Apostolicas á la cara del Segado Apostolico E
de la Santidad, que avia Venido á executarlas, y que inutilmente avia pro-
curado por la via mas seranquila, y mas áconosa á la misma Compañia,
poner en execucion, bisonjandose ó Complaciendose, con las violencias, y con
las Cadenas primero bendidas por mi con emulacion, que quistes en mi preten-
cia, al Sr. D.º Sudebico Aguirre Intenprete mio, Provicario Apostolico E su cimen
Ela Congregacion Elos P.ºs Ela Mision, á fin de Tacermi testimonio ocaio, en-
vilecido, y incapaz de oponermi al impetuoso torrente Elos Saxones; mas rean-
ganasen: porque no permitia la obligacion de mi Ministerio el ver negligente
tan grave offensa á la Religion y la autoridad Pontificia, y expuesto
á tantos peligros los Misioneros Evangelicos sin hacerles guia en tan extraño
suceso, y ponermi á la frente con el escudo E el Draculo Apostolico Ela S.ª
Sede en mi depositado, el qual publico á los 7 de febrero del año presen-
te, en el adjunto decreto. A este testimonio arribo la desesperacion E los
Padres (no sin probable impulso de sus Padres de Europa, de que son certísimas
las conjeturas) de tentar, ó hacer ineficaz, y de ningún Valer la Decision
Pontificia, con las procuradas, y opuestas declaraciones imperiales, y de con-
taminar ignominiosamente la Mision con las Supersticiones reproba-
das, poniendola en evidente riesgo Ela total Ruina, antes que arrojara
con docilidad sus enanos y de cometerse con la desobediencia á las leyes
Ela Santa isleria. Mas esto asentado jamas oido entre Christianos, pro-
duxo un efecto desecham.º opuesto á sus fines, conforme suele acontecer á los
malos consejos: porque con esto me quise en necesidad E propalar la men-
te Ela Santa Sede mas presto de Aquello, que por ventura huviera
hecho, para dar una regla cierta y general á los Misionarios E
Responder en tan urgente ocasion. Fue fatal el golpe á sus dignos,
y se defende no mena en su empeño de lo dicho condenado, que por tener al
Imperador en tal engaño, con el qual le han impuesto en el conocimiento de
estas materias, fingiendole, que yo fusse Mexam.º Venido para informar
á Ela Santidad, y no para executar las sus Santas, y infalibles determina-
ciones, dixeronle, que avia yo ordenado con este decreto á todos los Misionarios
que la doctrina del odiado Ximonax de Bonon para defendarlo contra
las declaraciones imperiales, como aparece claramente de un extracto
de las referidas. En las referidas donde se sigue tanto mal.

...del Santo y Gentil, quanto es mas detestable y grave la invencion
de tal incurrir en la acusacion de Religiosos contra un Legado Apostolico, Procura-
raron juntamente con Vehementisimas ininuaciones inducir los tres Obis-
pos de Pekin, de Alcalon, y de Macao a no obedecer, y a apelar. El pri-
mero fue xam. ^{re} Entrado recibio gloriosam^{te} con aver conseruado sus Religiosos
Franciscanos en la Union, y en la debida Obediencia al decreto profenada
Juridicamente de la parte del Repub^l. Verdad es, que el buen Obispo probó de es-
tos la indignacion ^{publ} de los Padres en la enemistad, intimandole
por ^{esta} encargo la suspension de su Congreg^o.

El segundo de uous de aver ya principiado a obedecer, se dio a la ven-
tacion, y apelo con quets concebios de falsas imaginaciones, con q^{ue} se ha lleva-
do los Reglamos de la Corte, a la qual atribuye toda aquella autoridad de
decidir las Controversias de N^{ra} Religion, que viene a quitar o disminuir a
la iglesia: mas hallare en la confusion de vean solo en su dictamen, aban-
donado entre los Seruitas, de los mismos Religiosos sus Amigos, sus Paya-
nos, y el mismo su Orden Augustiniano, que si a mi entendex debe ser
muy sensible, que se sean agradables las recomendaciones, que na ote-
nido entre los Gentiles, que con especialidad le favorecen, mientras los Del-
tantes profesores de la guerra Evangelica son perseguidos; si bien, que con
diversa medida, e proporcion el Mayor, o menor odio de los Padres de la im-
p^{er}encia, el qual se experimenta en summo grado de los eclesiasticos seculares,
y poco menos de los Padres Dominicanos, la mayor parte deterrados.

El tercero totalmente ignorante en estas materias controversiadas, y
que na suele dar un passo ni mas, ni menos, que aquello, que le señalan
las direcciones de la Compania, apelo tambien; pero con gran resignan-
cia, y con opinion de todos los otros Religiosos de Macao, que fueron llama-
dos a consulta con esperanza de atraerlos a la debida adherencia del vo-
to, y Voluntad de dichos Padres unanimente eficaz en esta Ciudad.
y de cubria su estigacion con el parecer de otros, como en otras cosas mas fa-
cil^{mente} ha sucedido; pero tratandose de punto tan grave, los experimenta-
ron en esta ocasion opuestos; si bien, sin otros perfuasio, que el quedar ellos
mas descubiertos: porque esto no obstante con solo su impulso, induxeron
al Sr. Obispo a apelar; y lo que es peor a revolverse totalm^{te} en el mismo tiempo
contra la Jurisdiccion Apostolica, reconocida hasta agora en mi persona, y
que tan animado infirieron inconvenientes; que N. S. ^{Al}ma vea succion
tand. referidos en las dos aduertas Contemias de Excomunion, otros
... han sido ... han dado principio lo ...
... han presentados como ...

público mal exemplo.

Y de tanto esto ha sus merecidos en este exagotado de
Macas, en donde los herejes y herejicos han tenido aquel exceso de Berberías,
que basta agora no pudieron conseguir de los Gentiles; y esto con
tanto escándalo, que esta misera Ciudad ha venido al oprobio de las
Gentes; la pena mas severa amenazada de los Príncipes contra los Tolan-
tes Predicadores del Evangelio, es el huyar de su marçajo; mas la Divina
bondad, que suele dar las fuerzas a medida de los trabajos, acaso para
que los aumente, y acrecentarme los en penitencia de mis pecados, me tie-
ne en mejor salud, que jamas tuve en las Indias, quitando qualquiera
impedimento en las manos, tendido de mi grave enfermedad, y entre las co-
piosas lagrymas sobre la afflicta Mission, tengo la interna consolacion de consi-
dear, que padrezco alguna cosa por la cruze de nuestra Santa Fee, y por la
Obediencia al Summo Pontifice, y por la defensa de la Authoridad de las
Silla Apostolica, contra la qual, no menos que contra la Religion camina-
ban las infamias maquinadas con la fuerza, y favor de los Gentiles. Se ha
entendido de algunos Padres aver dicho, que los Príncipes tienen derecho de
Cambiar los Ministros de su Obispano, quando ellos no les dan satisfaccion de
las ofensas, suponiendo, que yo la aya hecho gravissima al Imperador con
el sus dicho decreto, y con estas torcidas, y perversas Maximas, induciendo
tal vez a violencia a este Monarca Gentil por proprio intento inclinado a la
Justicia, y Clemencia. La Causa es de Dios, y de la Iglesia, y asi a ella mis-
ma la remito con la opinion incontaminada, bien que summamente affli-
gida, y quiera Dios convertira en bonanzas las tempestades con la emmien-
da de aquellos, que la han conmovido, y la tienen todavia agitada, que
sea maravilloso efecto de su infinita misericordia, no tanto por el empeño,
en el qual han metido un tan gran Principe Gentil contra su Voluntad, y
con suponerle, como se ha dicho, que yo fuese unicamente venido para in-
formar a su Santidad, y no para exercitar el Orden de la misma;
quanto por la dureza, y obstinacion de los mismos Padres, que les hace obrar
alo desagerado, sin algun respeto a la Santa Sede, y con tal potencia,
que ya se hacen formidables, y graves a la Iglesia, lo qual continuara am-
pliando mis diferentes relaciones en la Secretaria de Estado; que por intermi-
do en ser la victima sacrificada a la Verdadera quietud de la Mission, y
jamis se conseguira sin la uniformidad en la Santa Predicacion, ni esta sin
la uniformidad de la Fe, y de la qual los Peritos estan muy bien que la

chas *reiteradas* peticiones, que yo tengo; y aqui consiste el origen de escandalos
los irremediables, si la *causa* no se corta. En tanto servira esta mia por un
bribe resumen, que le suplico comuniqué al Em.^o S. Cardenal Paulucci, y á los
Dixos Ill.^{os} Nuncios Apostolicos, en caso, que no buvieren arribado, ó tan-
dassen en llegar las mis informaciones ya concluidas, que por diversas vias
procuro mandar, mas con gran zelo, y peligro, attendiendo á los impedi-
mientos ya referidos. Digo á todos los Señores Nuncios Apostolicos, por que sien-
do publico, y entruendoso el caso en todo esto, que escribo, parece me conveniente,
que tengan á lo menos estas noticias ciertas, y generales: Despues espero de la es-
pecial bondad D.N.S. Ill.^{ma} que se dignara de encomendarme al S. en sus fe-
vorosas oraciones, y Santos sacrificios en circunstancias de tanta necesidad.
Lo qual reverentemente le suplico resignando la mi devota observancia. Ma-
drid 10 de Diciembre 1701.

D.N.S. Ill.^{ma} y Rev.^{ma}
Devotissimo, y obsequiosissimo S.
Thomas Sala. de Port.

R 15.943

Copia de una Carta del Ex.^{mo} S. Patriciano Antioqueno Nuncio Apostolico Re.
Carlos Thomas Maillard de Tournon escrita al N. S. S. Thomas Cosquer del
Orden de Predicaciones Misionario Apostolico de China.

Yo he recibido por manos del S. Montigni la carta D.N.S. de 2
de Octubre del Año proximo pasado holgandome con las noticias del buen esta-
do de su Salud: la mia no es gozo que resista á tantas contradicciones de los
Padres de Pekin, que en lugar de humillarse arrepentidos de su mala con-
ducta, y mostrarse sumisos á las determinaciones Apostolicas, tienen esta miunion
resistencia á un evidente peligro con sus precipitados empeños, y viendose condena-
dos en Roma, quieren vencer con los decretos imperiales en China, y hacen, que
ellos en lo que creen sea mas oportuno á sus dictámenes. Que engañen á los
S. en novedades falsas, como son las que han escrito á N.S. por ciertas, y N.S.
comunicado al S. Montigni, no me admira: mas que los Religiosos de Santo
de dexen engañar, y no ven, quila presente perniciosa es, para el

de las Controversias de Nidos, y que mientras limpiaban al V.P. con voces falsas, usaban la ruina de su Misión como de las demás, esto me causa estupe. En quanto à mi, si yo firmaba las opiniones de los Padres, y los mencionados decretos, si no descubría la falsedad de los Juramentos Sacados de los Christianos; si Condescendia à sus contrarios; si prometia de no innovar nada en la Materia de Nidos sin la licencia, y aprobación de. Si daba à los Padres un testimonio loable de su Vida, y costumbres; Si escribía à su Santidad Contra el C. Obispo Cononense; si para favorecerles hacia una inclinacion à la Verdad, y à mi conciencia; Si, en summa, con perpetua deshonra de la S. Sede Apostolica me hacia Complice de sus culpas; huviera yo quizás estado en China con quietud, aunque no en Peking; esta en Compendio es la Substancia. La Revocacion de los Regalos, y de quien los llevaba, es efecto de una carta del P. Bobet comunicada al Emperador en 2 de Septiembre proximo pasado en respuesta à una Conexcion, que Su Magestad le mandó hacer sobre sus exhibidas pretensiones con orden de ceder al S. Cabino. Nunca lo P. han mirado con buen rostro à esta embaxada por las muchas consecuencias, que se derivan conrazias à sus principios, y mucho mas despues de aver visto condenado el Proceder de dicho Padre con pruebas tan auténticas, ni hà sido dificultoso el se abucarla despues de averme aliado el animo de su Magestad con modos tan iniquos, como en los que han usado. Si lo P. no estuviesen en una simazon tan evidente, y si no fuesen deudores de tantas, y tantas culpas à la Santa Sede, y à su Santidad, no huvieran tomado todos los pasos para estorvarme el embiar alguna persona informada para darle cuenta de ello. Si estan ellos todos las cosas al revés, y por eso van espaxiando favorable la decision de Roma, quando para retardar su rubor en la publicacion de ella, se me quedan interceptar los despachos Apostolicos en Macao; lo que agora escribo à V.P. no se lo digo en secreto. En orden à los demas puntos de su Carta responde D. An-
nua à V.P. à quien yo aseguro de mi afecto encomendandome al continuado
brazo de sus Sacrificios, y Dios leg. en su Santa gracia. Nanking, y meso
21 No. 7. Añado, que el yang kuang sien geor del parado es el P. Thomas Ferreira.

is. fca.
P. J. Thomas Coqueo Kuang sin. =

Afectuoso V.P. =
C. M. Pat. de Antiochia =

Concordat Cum originali, in fidem de. =

J. Antonius Diaz Not. Aplicus. J

Vista, que Yangkuang sien fue un Chino poderoso, que siendo Niño este Papel
pudo, levantó una cruel persecucion contra la Christianidad de la China, en
que fueron desheredados, encarcelados, y martirizados los Missioneros y los
Christianos muy Verdaderos, y perseguidos.